

“La ruta está jalonada por multitud de huellas de cada una de las civilizaciones que han trasegado por ella durante más de mil años”.

D. Eduardo Martínez de Pisón
“La ruta de la seda”

“Nos esperan miles de kilómetros”, dijo el ponente Martínez de Pisón, para iniciar su conferencia, con un gran mapa proyectado en el que mostraba a los asistentes la ruta que iban a trazar en el continente euroasiático, centrándose en la parte China, que es la que mejor conoce. “Es una ruta que va buscando los elementos de los paralelos para llegar desde el Atlántico hasta el Océano Pacífico pero dando la vuelta alrededor de la propia masa continental euroasiática”. Es una ruta de las caravanas. La ruta de las grandes transacciones que unieron el imperio chino con el romano. Es el sueño de los chinos que podía estar en el Mediterráneo y para los europeos es también el misterio de la ruta de la seda.

“La ruta está jalonada por multitud de huellas, de cada una de las civilizaciones que han trasegado por ella durante más de mil años”.

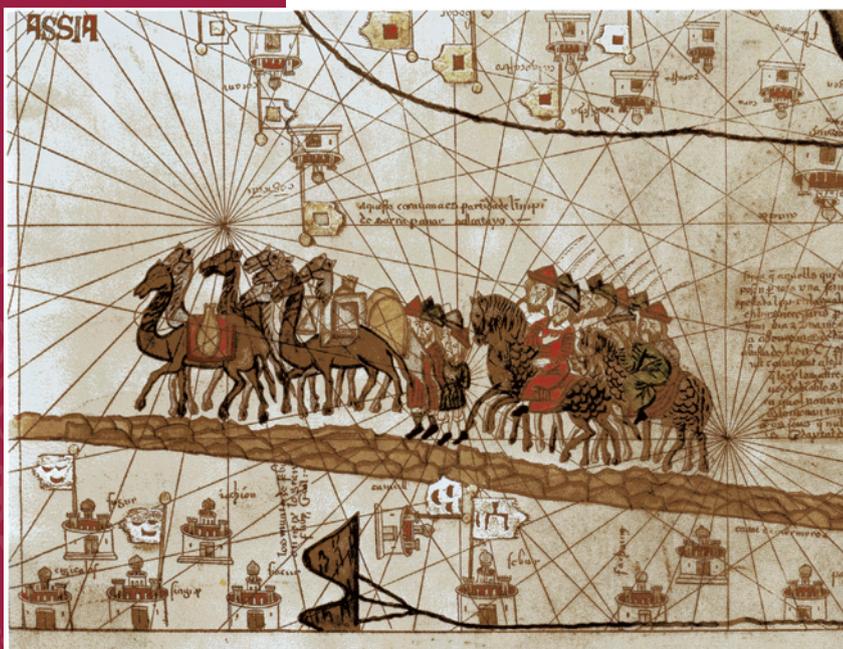
Se trata de algo más que una ruta de sólo mercancías ya que por ella circulaban también las ideas. Lao Tsé, el budismo, los maniqueos, las ideas más delicadas, transitaron por los más



rudos paisajes de la tierra, con tres tipos de geografías: la del presente; la antigua que se ha ido, se ha perdido pero es necesario recuperar para darle todo el valor que tiene la Ruta de la seda; y por otro la geografía fantástica que tantos autores, Marco Polo entre ellos, han creado sobre una realidad que existía, un mundo lleno de magia y encantamientos, demonios y elementos incontrolables.

Para Pisón, “esta es una ruta libresca, real, de materia pero también un paisaje escrito”. Señaló, sobre todo, dos corrientes: la que viene de Occidente y otra de Oriente, sobretudo en el mundo antiguo, con frecuentes interrupciones. No podían faltar Alejandro Magno, Marco Polo que la pudo atravesar de forma prodigiosa; el budismo e incluso Clavijo. Alejandro Magno llevó el gusto, el arte y el pensamiento griego por las diferentes ciudades a imagen de la Alejandría de Egipto que fue estableciendo, superando las inmensas altitudes de las cordilleras que jalonan el largo camino.

También se centró el ponente, ilustrando sus palabras con espectaculares imágenes, mapas y documentos, en diferentes autores como Eco o la monja gallega Egregia autora de una de las primeras guías de viaje, similar a como la podríamos entender ahora.





CICLO DE CONFERENCIAS FORO DE OPINIÓN

En el Siglo XIX se retomó el camino que estuvo casi cerrado desde el XIV con una situación muy complicada con el imperio ruso en el norte, el británico en el sur, el turco presionando desde occidente, el chino, y ya lejano el filipino con lo que quedaba del imperio español. La ruta de la seda quedó en medio de una tenaza de tensiones, muy difícil de recorrer para los exploradores occidentales. Pisón hizo un amplio repaso por datos más importantes de este emblemático histórico trazado, por el que el autor denomina el viaje del budismo, “el gran hilo de seda”, título de uno de sus libros.

